

VIII.- ORGANIZACION Y FUNCIONAMIENTO DE UNIDAD
DE HEMODIALISIS

Debe ser la selección de un sitio adecuado, y en vista de que se trabaja con pacientes de tipo crónico, que requiere apoyo moral constante por razones psicológicas, que deben ser un sitio cómodo y agradable con buena iluminación, ventilación, clima constante todo el año, más algunos equipos para alegrar la estancia, contando con música ambiental, lecturas y/o televisión. Por otro lado no debemos olvidar que se trabaja con pacientes con diversos grados de complicaciones, debe ser un sitio funcional con posibilidades de conexión rápida con otras zonas del hospital, como terapia intensiva, sala de cirugía, rayos X, etc.

Una vez seleccionado el sitio, se debe planear el lugar para trabajar como rutina, y en un momento dado, para poder hacer adaptaciones instantáneas como una sala de terapia intensiva, por lo tanto, debe haber espacio suficiente para el número de camas, ó de sillones planeados y el mismo número de aparatos de Hemodiálisis, para poder acomodar en caso de emergencia, equipo tal como electrocardiograma carro de parodesfibrilador, monitores, etc., además del personal médico.

De acuerdo con ello se debe preever el lugar con

suficientes contactos de electricidad cada uno, con línea de tierra, tomas de oxígeno y succión para cada lugar, y la posibilidad de aislarlas con cortinas del resto de la unidad.

Debe haber suficientes tomas de agua caliente y fría, así como drenaje directo para descargar la solución contaminada de cada equipo.

El número de camas, equipo que por razones de comodidad, cuando se trabaja con pacientes estables, y que no suelen representar problemas durante el procedimiento, se puede sustituir por sillones reclinables, deberá ser suficiente para acomodar el número de pacientes, que requieren el servicio, en uno ó dos turnos. Los aparatos de diálisis deben ser tantos como camas tenga la unidad, más uno, en casos de descompostura y poder continuar con el ritmo de la diálisis.

El teléfono en la unidad, debe ser con línea privada por que frecuentemente el personal de hemodiálisis requiere de ayuda inmediata y no puede abandonar la sala para buscarla.

Para comodidad del paciente, el lugar debe de estar provisto de un lugar acondicionado como vestidor, con sitio para guardar los artículos personales, así como una pequeña

sala de espera.

Con objeto de evitar pérdidas innecesarias de tiempo al inicio o durante la hemodiálisis, la unidad debe de estar provista de un almacén anexo, con los suficientes equipos necesarios desechables o no, que se requieran, esto incluye filtros, líneas (arteriales y venosas), solución dializante, cánulas, catéteres para conexión, heparina, xilocaína, soluciones salinas con equipos de administración, así como diversos medicamentos (analgésicos, antibióticos, digitálicos, diuréticos, tranquilizantes, bicarbonato, atropina, calcio, aminofilina), así como soluciones de limpieza para reparar la hemodiálisis.

Una parte esencial es el reloj central para el paciente para que no pierda la noción del tiempo y en vista de que algunos pacientes deben ser ultrafiltrados, se requiere de una báscula para verificar el peso al inicio y al final del procedimiento. No menos importantes son: Baumanómetros, estetoscopio, termómetros y cantidades de gasas de diferentes tamaños y tela adhesiva, en diversos tipos, equipo común y corriente como: Turbantes, cesto para la basura, portasueros, sillas para hacer comfortable la estancia al paciente y al familiar, además se requiere cuarto séptico donde se puedan guardar los utensilios para mantener limpia

la unidad.

Cuando la unidad no esté dentro del área hospitalaria entonces, requerirá facilidades adicionales, como cuarto de exploración, cocina, baño, vestidores para el personal, un sitio para ejecutar juntas médicas, o simplemente leer en los momentos libres. Si la unidad está localizada en el hospital, y en nuestro país, tal vez sea por el momento aconsejable establecerlo, de éste modo entonces, las facilidades hospitalarias sean suficientes en estos renglones. En éstos puntos debemos considerar que existen dos tipos básicos de hemodiálisis, y en cada uno de ellos tiene diferentes requerimiento de personal, en primer lugar tenemos al paciente de hemodiálisis crónica, que por lo tanto no se encuentra estable y realmente requiere menos concentración de personal, por lo tanto en nuestro medio en condiciones ideales, se requiere una enfermera para cada dos pacientes, un médico es suficiente, cuando no se presentan complicaciones, y su papel es simplemente supervisar que los pacientes estén completamente dializados, y de surgir alguna complicación ponerle remedio de inmediato, es necesario mencionar que la presencia física y constante en éste renglón, no es imprescindible, pero sí debe estar fácilmente localizable.

El paciente que requiere hemodiálisis aguda, si repre-

senta una verdadera emergencia médica, y por lo tanto, debe de haber dos enfermeras y un médico constantemente con el enfermo. La razón de haber dos enfermeras, es cuando se requiere ayuda adicional ó medicamentos, equipo con el cuál no se cuenta en ese momento, el paciente no se quede desatendido al tener que salir de la unidad.

Cuándo las condiciones del paciente son críticas es mejor trasladar el riñón artificial a la unidad de terapia intensiva y en ese lugar efectuar el procedimiento.

En vista de que uno de los problemas más importantes en la Unidad de Hemodiálisis es una epidemia de enfermos contagiosos. Particularmente Hepatitis es necesario manejar todos los pacientes, con guantes estériles, no tan solo como medida de Antiseptia, si no para protección del personal.

En casos especiales cuando el paciente ya tiene problemas infecciosos es necesario recurrir al aislamiento. En el aislamiento se busca proteger de la infección a los demás pacientes y al personal. Por lo que se llevará a cabo lavado de manos, la base profiláctica en las personas que se ponen en contacto o cuidan del paciente, al igual que la bata deberán usarla todas las personas que estan en contacto directo con el paciente.

La reacción emocional en cualquier paciente es un factor muy importante en su recuperación, y en el paciente aislado puede adquirir proporciones desorbitadas.

La enfermera necesitará sensibilidad, tacto y comprensión para establecer buenas relaciones, necesarias si se quiere recibir la cooperación del paciente aislado. Porque se siente muy solo, la enfermera debe estimularlo para que encuentre entretenimiento y tranquilidad en revistas, libros, periódicos, pasatiempos, radio y televisión.